

PALABRAS DEL SECRETARIO DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO, DR. AGUSTÍN CARSTENS, DURANTE LA CELEBRACIÓN DE LA JORNADA “PLANTA UN ÁRBOL Y SÉ PARTE DE LA HISTORIA” EN COLIMA.

Colima, Col., a 5 de Julio de 2008.

Señor Gobernador de Colima, Lic. Jesús Silverio Cavazos Ceballos

Señor Delegado de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Arq. Raúl Arredondo

Muy buenos días a todos a todos los participantes en esta jornada:

Muchas gracias por sumarse a esta entusiasta tarea a la que convocó hace un mes el Presidente de la República a todas las familias mexicanas. Con esfuerzos como éste, multiplicados por todo el país, lograremos la meta de plantar en un solo día el mayor número de árboles del que se tenga registro en México.

Y, a su vez, contribuiremos a la meta anual de México: que es plantar 280 millones de árboles en este año 2008. Esto es: 27 millones de árboles más que los plantados en 2007, cuando México cubrió por sí solo la cuarta parte de la meta mundial establecida por la ONU.

Hay varios valores y vertientes alrededor de esta iniciativa.

Por una parte, como señaló el Presidente Felipe Calderón el pasado 5 de junio, en el Día Mundial del Medio Ambiente, se trata de realizar “una acción que refleje la unidad de los mexicanos en torno al propósito común, que es ambiental”, de forma que México se coloque en la ruta correcta del desarrollo sustentable.

Esto significa poner en un sitio prioritario de las preocupaciones y ocupaciones del gobierno, y de la sociedad también, la necesidad de cuidar y mejorar nuestro entorno ambiental, preservar nuestros grandes recursos naturales y construir no sólo un mejor presente para nosotros, sino garantizarles un mejor futuro a las próximas generaciones.

Esta jornada de reforestación nacional (“PLANTA UN ÁRBOL Y SÉ PARTE DE LA HISTORIA”) apunta a crear conciencia al respecto en millones de familias mexicanas.

Una muestra clara del interés del gobierno del Presidente Calderón por el desarrollo sustentable y la preservación del ambiente y, específicamente, por cuidar y hacer crecer sustancialmente nuestra riqueza forestal, la encontramos en los recursos que, para tal efecto, se destinaron este año en el Presupuesto de Egresos de la Federación aprobado por la Cámara de Diputados.

En efecto, para desarrollo forestal se destinan este año más de 5,200 millones de pesos; si a esto sumamos los recursos destinados a Desarrollo Sustentable,

que son más de 9,600 millones de pesos, tenemos que 14, 800 millones de pesos (casi el 3% de todo el gasto destinado al rubro general de Desarrollo Económico) está destinado a conservar y acrecentar nuestra riqueza forestal y acuífera. Esto significa, por cierto, un crecimiento real en el gasto destinado a desarrollo forestal de más de 21% respecto de los recursos destinados en 2007.

Pero el gasto público nunca alcanzará para detener el deterioro de nuestros bosques, si no creamos una verdadera conciencia en toda la sociedad acerca de los riesgos que corremos si seguimos dañando los ecosistemas que sostienen la vida y que nos dan bienes ambientales.

De ahí la importancia de esta jornada para generar una cultura de respeto y cuidado del ambiente, empezando por dos elementos clave de nuestros ecosistemas: el agua y el árbol.

Necesitamos poner en práctica las mejores fórmulas para proteger y respetar nuestro entorno sin poner en riesgo el crecimiento económico acelerado y sostenido que necesita México. Esto incluye fomentar el uso de energías alternativas, limpias, que no dañen el ambiente; incrementar la productividad de los vehículos que usamos – es decir, que nos permitan recorrer mayores distancias con menor consumo de combustible-, fomentar la investigación, el desarrollo y la adopción de nuevas tecnologías más amables con el entorno y, también, generar hábitos sociales de cuidado y respeto a los recursos naturales que tenemos como patrimonio común.

Con acciones colectivas como ésta, además de oxígeno, agua, mejor clima y belleza (que todo eso y más representan los árboles) estamos sembrando, sobre todo en las nuevas generaciones, la convicción de que la conciencia ecológica va de la mano de acciones colectivas para construir nuestra casa común: Un mejor planeta y un mejor país para vivir.

Muchas gracias por responder con entusiasmo a esta convocatoria y muchas felicidades. Ahora, a seguir plantando árboles y a cuidar, a partir de mañana, la preservación y el sano crecimiento de lo que hemos plantado.